



Programa de acceso PACE cumple 10 años apoyando a estudiantes de todas las regiones

Alrededor de 31 mil estudiantes con la condición de habilitación del Programa de Acceso a la Educación Superior (PACE) se han matriculado en alguna casa de estudio en convenio, y han recibido acciones de acompañamiento durante el primer y/o segundo año de su formación superior.

Con motivo del décimo aniversario del Programa de Acceso a la Educación Superior (PACE), la Subsecretaría de Educación Superior elaboró un informe que recoge evidencias de la implementación de esta política pública a lo largo de tres gobiernos. Se aborda tanto el desarrollo del programa desde su implementación en 2014 hasta la actualidad, y ofrece un análisis detallado del acceso a la Educación Superior del estudiante PACE habilitado.

El PACE nació en el año 2014, como parte de las metas presidenciales para los primeros 100 días del segundo gobierno de la presidenta Michelle Bachelet. Desde sus inicios, el programa se estructuró en torno a dos grandes componentes: la Preparación en la Educación Media (PEM) y el Acompañamiento en la Educación Su-

perior (AES) para asegurar cupos garantizados en la educación terciaria. En su primer año de implementación, participaron 69 establecimientos educacionales y cinco universidades. A lo largo de estos diez años el programa ha crecido significativamente, y actualmente participan 638 establecimientos educacionales y 29 universidades en convenio. Además el PACE ha expandido su alcance y llega a 321 comunas, con cobertura en todas las regiones del país.

En estos diez años más de 470 mil estudiantes han participado en las actividades de preparación en III y IV año de Enseñanza Media. Asimismo, alrededor de 31 mil estudiantes con la condición de habilitación PACE se han matriculado en alguna casa de estudio en convenio, y han recibido acciones de acompañamiento durante el

primer y/o segundo año de su formación superior. Actualmente, el PACE forma parte de la División de Información y Acceso (Divia) de la Subsecretaría de Educación Superior, lo que ha implicado una reflexión acerca de su implementación y fortalecimiento, y al mismo tiempo un rediseño de diversos procesos. Por un lado, el rediseño del proceso de seguimiento responde en parte a la centralización organizacional del equipo de seguimiento ministerial, pero también se basa en la experiencia acumulada por las instituciones que implementan el programa. Se observa un crecimiento en la institucionalización en las distintas universidades, donde el programa ha pasado de ser una iniciativa aislada a integrarse y articularse con el resto de la institución. Por otro lado, el

programa está intentando recuperar y fortalecer el rol estratégico de las Secretarías Regionales Ministeriales de Educación dada su cercanía con los liceos y su conocimiento de la realidad local y el fortalecimiento de la educación pública.

Acceso y trayectoria de los estudiantes PACE

Según el análisis del Servicio de Información de Educación Superior (SIES), de la Subsecretaría, entre los 2016 y 2023 un total de 48.473 personas de Enseñanza Media han sido habilitadas PACE, de las cuales 81,1% ingresó a la Educación Superior al año siguiente de su egreso escolar. En efecto, para 2023 se consideran 9.403 estudiantes habilitados/os, lo que implica un aumento de 1.773 personas en comparación con 2022 (cercano al 23%), de las cuales 7.432 accedieron de forma inmediata a la Educación Superior, lo que equivale al 79% del total de esa cohorte. En el período de admisión 2016 a

2023 se observa que en los ocho procesos de admisión a operados desde la creación del PACE, el promedio anual de Acceso Inmediato oscila entre 79% y 85% por cohorte, con un promedio general de 81,1%. En comparación con los datos del Informe de Acceso a la Educación Superior 2023 de SIES, que considera al total de estudiantes egresados de Enseñanza Media, se puede concluir que la tasa de acceso de estudiantes habilitados/os PACE es muy superior a la tasa promedio de Acceso Inmediato de personas egresadas de Enseñanza Media, la cual ha oscilado entre 42,5% y 49,1% en los últimos cinco años.

Por otro lado, el informe de Retención de primer año SIES 2023 muestra que la Retención de 1er año de carreras de Pregrado para el total del sistema fue de 76,0%. Al comparar con las tasas de Retención de habilitados/as PACE se observa que éstas superan el promedio general, alcanzando un promedio de 81,6% entre los años 2016 y 2022.



Humanización de la educación superior

Por Ivonne Maldonado, directora Carrera de Psicología, UDLA, sede Concepción.

Cuando un estudiante ingresa a la universidad, lo hace con una mochila llena de sueños y expectativas que funcionan como un motor impulsor para alcanzar sus objetivos. Tras varios años la gran mayoría logra alcanzar la tan anhelada meta, pero cabe preguntarse a qué costo. Si bien es conocido que para obtener buenos resultados en cualquier tarea se requiere esfuerzo, perseverancia, planificación y organización del tiempo, muchas veces los alumnos enfrentan obstáculos relacionados con un mal trato por parte de quienes tienen la labor de educar. Aunque esto no es lo más frecuente, ocurre, y por ello, en los relatos de estudiantes universitarios a menudo se encuentran narrativas asociadas al sacrificio y sufrimiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este contexto, cabe destacar que cada mirada, gesto, tono de voz y contenido de los mensajes transmitidos tiene un impacto en los demás, especialmente en un escenario de aprendizaje. Es importante asumir los nuevos desafíos en esta área, muchos de ellos vinculados a los avances tecnológicos. Sin embargo, también es crucial educar con amor y comprensión, reconociendo que cada estudiante trae consigo una historia de vida desconocida y que, a menudo, enfrenta la clase con emociones como pena, ira o vergüenza. Un buen docente, además de contar con las credenciales necesarias, necesita ser consciente de su función de sacar lo mejor de cada alumno. Para ello requiere de empatía, comprensión, compromiso con la formación de futuros profesionales y, sobre todo, amor por lo que hace. De esta manera, puede contribuir significativamente a la formación universitaria.